
Kid Stardust en el matadero

Charles Bukowski

Ya se han desvanecido los ecos de las trompetas del Festival de Viña: se ha ido febrero; se terminaron las vacaciones y sin embargo aún queda algo de verano y, para algunos pruebajos, unos pocos días de ocio por delante. Qué mejor entonces, para distraer la soledad o eludir la excesiva compañía, que enfascarse en la lectura del apasionante texto editado por Anagrama que a continuación presentamos. Charles Bukowski, su autor (no confundir con el disidente sociológico, célebre, emotivo, embriagado y feroz, ha dejado desde sus primeras publicaciones en periódicos underground norteamericanos de los años sesenta una huella difícil de borrar en la narrativa contemporánea. Una huella que es un corte profundo, o una mancha.

la suerte me había vuelto a abandonar y estaba demasiado nervioso por el exceso de bebida; desquiciado, débil; demasiado deprimente para encontrar uno de mis trabajos habituales como matadero o mozo de almacén con qué tapar agujeros y reposarme un poco, así que bajé al matadero y entré en la oficina.

¿no te he visto ya?, preguntó el tipo.
no, mentí yo.

había estado allí dos o tres años antes, había pasado por todo el papeleo, revisión médica y demás, y me habían llevado escaleras abajo, cuatro plantas, y cada vez hacia más frío y los suelos estaban cubiertos de un lustre de sangre, suelos verdes, paredes verdes, me habían explicado mi trabajo, que era apretar un bolón y luego por un agujero de la pared salía un ruido como un estruendo de defensas o elefantes desplomándose, y llegaba la cosa... algo muerto, muerto, sangriento, y el tipo me dijo lo coges y lo echas al camión y luego aprietas el timbre y ya llega otro, y después se largó, cuando vi que se iba me quité la bata, el casco metálico, las botas (tres números menos que el que yo uso), subí otra vez la escalera y me largué de allí, y ahora estaba de vuelta, tronado otra vez.

pareces un poco viejo para el trabajo.
quiero endurecerme, necesito trabajo duro,
muy duro, mentí.

¿y puedes aguantarlo?
otra cosa no tendré, pero coraje si, fui boxeador, y bueno.

¡ah sí?

sí.

vaya, se te nota en la cara, debieron darte duro.

de lo de la cara no hagas caso, yo tenía un juego de brazos magnífico, todavía lo tengo, lo de la cara es porque tuve que hacer algunos tontos y tenía que parecer verdad.

sigo el boxeo, no recuerdo tu nombre.

peleaba con otro nombre, Kid Stardust.

¿Kid Stardust? no recuerdo a ningún Kid Stardust.

peleé en América del Sur, en África, en Europa, en las Islas, en ciudades pequeñas, por eso hay ese hueco en mi historial de trabajo... no me gusta poner que fui boxeador porque la gente cree que hablo en broma o que miento, lo dejo en blanco y se acaba.

bien, bien, sube a que te hagan la revisión médica, mañana a las nueve y media te pondremos a trabajar, ¿dices que querés trabajo duro?

bueno, si tienen otra cosa...

no, en este momento no, sabes, apparentas cerca de cincuenta, no sé si darte el trabajo... no nos gusta la gente que nos hace perder el tiempo.

yo no soy gente: soy Kid Stardust.

está bien, está bien, dije riendo, ¡te pondremos a TRABAJAR!

no me gustó el tono.

dos días después crucé la puerta y entré en el garito de madera y le enseñé a un viejo la tarjeta con mi nombre: Henry Charles Bukowski, hijo, y el viejo me mandó al macile de descarga: tenía que ver a Thurman, fui hasta allí, había una fila de hombres sentados en un banco de madera y me miraron como si fuese un homosexual o una canasta de baloncesto.

yo los miré con lo que supuse tranquilo desnudé y masculiné con mi mejor acento de bajos fondos:

dónde está Thurman, tengo que ver a ese tío.

alguien señaló.

¿Thurman?

¡sí!

trabajo para ti.

¡sí!

sí.

me miró.

¿y las botas?

¡botas?

Kid stardust en el matadero. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Kid stardust en el matadero. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile